

EL LABARO

Semanario Religioso

Organo del CENTRO CATOLICO

Con Censura Eclesiástica

Redactores:

Lic. Matías Trejos

Lic. Víctor Trejos

Pbro. Ricardo Rodríguez

Director,

Ramón Junoy Sansalvador

Presbitero,

Editor,

Lic. Víctor Trejos

Administrador,

Federico Jara Bogantes

Evangelio de la Dominica

El Evangelio es de San Lucas, Capit. VIII

En aquel tiempo: Habiéndose reunido una gran multitud, que de todas las poblaciones corrían a Jesús, les habló así en parábola: Salíó un sembrador para sembrar su grano, y cuando sembraba, una parte cayó cerca del camino, fué pisado, y los pájaros del cielo se lo comieron; otra cayó en un paraje pedregoso, y apenas nació se secó, porque le faltaba jugo; otra cayó entre espinas, y creciendo al mismo tiempo con él las espinas, le sofocaron; la otra parte cayó en buena tierra, y habiendo nacido, dió un

fruto centuplicado. Dicho esto clamaban en alta voz: El que tenga oídos para oír, que oiga. Sus discípulos, oído esto, le preguntaron que era lo que significaba esta parábola; y él les dijo: A vosotros se os ha concedido el que conozcaís el misterio del Reino de Dios; pero a los demás solo en oyendo no entiendan. Oíd, pues, lo que significa la parábola. La semilla es la palabra de Dios. Los que están cerca del camino, son los que la oyen; pero viene enseguida el demonio y quita de su corazón la palabra, no sea que creyendo se salven. Los que reciben la semilla sobre un terreno pedregoso, son los que habiendo oído la palabra la reciben con alegría, mas no tiene en ellos raíces en que prender, porque creen un tiempo y sucumben en el tiempo de la tentación. La que cayó entre las espinas, son aquellos que han oído la palabra de Dios; pero que ellos mismos la sofocan, sin dejarla producir fruto, entregándose demasiado a los cuidados, las riquezas y los placeres de la vida. En fin la que cae en buena tierra, son aquellos que, habiendo oído la palabra, con un corazón

recto y bien dispuesto, la conservan y recojen el fruto por la paciencia.

NOTA.—Hemos nombrado agente general de nuestro semanario en San José a don Eleodoro Trejos, a quien deberán dirigirse las solicitudes de suscripción en esta ciudad. Apartado número 460.

EL LABARO

APARTADO No. 48

SEMANARIO RELIGIOSO
OFICINAS: Centro Católico
PRECIO DE SUSCRIPCIÓN MENSUAL

₡ 0.25 ₡

Nuestra Labor



Con el presente número cumple nuestra publicación tres meses de vida, tiempo relativamente exiguo para poder presentarse a la Prensa del país, rozante y repleta de savia.

Nuestro trabajo se ha limitado a la propaganda pacífica desde la mesa de redacción; ni siquiera se nos ha ocurrido enviar un representante de nuestra empresa a las distintas poblaciones, para dar a conocer nuestra hoja y escoger sus respectivos agentes, como exigen los intereses de toda empresa al nacer.

No obstante, ahí está nuestra labor. Tres mil ejemplares lanzamos por todo el país, siendo para nosotros mismos un acontecimiento inexplicable el auge que ha tomado la hojita, sin subvención de ninguna clase, sin apoyo de altas personalidades; pero sí con el esfuerzo generoso de muchos católicos y la ayuda de algunos amigos cuyos nombres quedan grabados en el libro secreto de nuestra gratitud.

Tres mil ejemplares, que si bien no representan otros tantos suscriptores, ya que repartimos cerca de cuatrocientos para la propaganda, no obstante, ese conjunto numérico patentiza el resultado práctico de la vida propia del Semanario.

Nuestros cooperadores han acogido nuestra hoja, no solo con amor, sino con gran entusiasmo, porque han visto en ella un reflejo de sus anhelos y de sus aspiraciones; porque han visto en ella una publicación que cristaliza en absoluto la defensa íntegra de los derechos de la Religión y de la Iglesia; porque los católicos, al tomar en sus manos su periódico favorito, quieren encontrar en él doctrina sana, científica de valentía moral, libre de pasioncillas rastreras y de manifestaciones contraproducentes.

Desde el primer número nos prefiere nuestro programa, y de él excluimos en absoluto nuestras efímeras cuestiones políticas tanto interiores como exteriores; y si algún *línea* ha querido vislumbrar alguna vez tendencias más o menos directas u hostiles a algún sistema político culpa no es nuestra, ya que Dios reparte el criterio respectivo a cada individuo. Lo dijimos y lo repetimos; nuestro lema es: *Nada, ni un pensamiento para la política; todo, hasta el último aliento para la Religión.*

Y así lo han comprendido la mayoría de nuestros lectores que nos han favorecido y nos favorecen en este árduo trabajo de instrucción religiosa y deparación moral.

Al contemplar nuestro rápido desarrollo, nuestras miradas se han dirigido al Dador de todo bien; El, que escudriña los corazones, ha bendecido nuestra obra; y como causas secundarias, reconocemos también la labor lenta pero constante, que se ha impuesto la mayo-

ría de nuestro clero, logrando que triunfara nuestra hoja, en sus respectivas parroquias; sin olvidar los esfuerzos de muchos de nuestros Agentes, cuya actividad puede ponerse en parangón con la de sus respectivos Pastores.

En vista de ello, nosotros no omitiremos sacrificio alguno para corresponder a los afanes y deseos de nuestros cooperadores; y al efecto nos hemos dirigido a algunas casas consignatarias de Europa, para obtener medios adecuados a una publicación que llene las aspiraciones de todos los católicos.

Por otra parte, tenemos la gran satisfacción y legítimo orgullo de que no podemos envidiar a ninguna publicación de nuestro País, la plana de redactores y colaboradores, que honran con sus producciones las páginas de nuestro Semanario; siendo esta la causa de que sea esperado, pedido y hasta exigido de todos los pueblos de la República.

Contando con tales elementos, EL LABARO ha salido del puerto sin tropiezo, ha vencido los escollos de la barría, ha triunfado de los arrecifes y boga majestuosamente en alta mar, arrullado por las auras de todos los corazones nobles y generosos.

K.

Protesta

Se ha cometido en Grecia uno de esos sacrilegios muy raros entre nosotros; porque nuestros pueblos, en general muy religiosos y por ende muy respetuosos con el Sacerdote, antes que faltarle al respeto, prefieren mil veces humillarse y hasta ser víctimas de algunas impertinencias del Ministro de Dios. Sin duda recuerdan nuestros pueblos aquella maldición que Jesús fulminaba a los que injuriaban a sus discípulos cuando decía: *Nolite tangere Christos meos*; no toquéis a mis Cristos. Y la experiencia nos demuestra, que el infeliz que ofende a un sacerdote, tarde o temprano, pesa sobre él el castigo del Altísimo, porque la falta no es contra el hombre sino contra el representante de Cristo. Algunos escépticos se reirán de ello, pero la realidad hace burla de su sonrisa.

En Grecia, en la culta y religiosa Grecia, en esa Villa bendecida por Dios; Grecia que ha dado tantos hombres de valer a la Iglesia y a la Patria, en esa cristiana Parroquia, codiciada por lo más selecto de nuestro clero por su honradez y nobleza; en la ilustre Grecia, un degenerado, un mal cristiano, que no ha de dar muchas alegrías a sus padres, pero sí, mucho que hacer a la justicia; durante las fiestas cívicas, en el paseo de

los disfraces, se presentó vestido con sotana, sobrepelliz y bonete; y con un hisopo en la mano, hacia sangrienta burla de las ceremonias de la Iglesia, arrojando agua a los transeuntes. Mas aun, parece que la burla sacrilega tomó carácter personal, llamando al improvisado sacerdote: «Padre Arroyo».

¿Es que en Grecia no hay autoridades?... Y si no las hay; ¿porece por ventura esa población de un hombre de carácter y de entereza moral que hubiese dado una lección a ese desgraciado, que sería despreciado hasta entre los salvajes?

Ni en los pueblos más pervertidos se permitirían semejantes escarnios a una clase social que, aunque humanamente considerada, merece tantos respetos como cualquiera otra.

Mucho desdican esas manifestaciones impías con su respectiva tolerancia de la cultura y nobles sentimientos de un pueblo.

Por nuestra parte protestamos con toda nuestra alma de la injuria de que ha sido víctima el Venerable Padre Arroyo; sentimos inmensamente que haya sido Grecia, que en la escala social, ha ocupado siempre un rango envidiable, la que haya dado, presenciado o permitido esa escena degradante; y pedimos a Dios que tenga misericordia de ese hijo desnaturalizado, que tal vez ignorando el pecado que cometía, tampoco sabía que se hacía reo de un sacrilegio.

K.

Deuda

Almas grandes, que pudierais remontaros poderosas, majestáticas, serenas, por encima de las águilas reales a purísimas atmósferas etéreas, donde el oro de las alas no se mancha, ni oscurecen las pupilas vagas nieblas, ni desgarran el oído los estrépitos de los hombres que se hieren y se quejan... almas sabias que en las cumbres de la vida como nubes protectoras la envolvieran, desgarrándose en relámpagos de oro y lloviendo lluvias ricas y benéficas, para darnos a los ciegos de los valles luz que rasgue las negruras que nos ciegan y caudales de rocíos salutariferos que a las almas enfermas regeneren... Almas fuertes, que pudierais desligaros del mortífero dogal de las miserias y llevarnos de la mano por la vida, guarneciéndonos de nobles fortalezas, saturándonos de amores generosos, regalándonos magnánimas ideas... Almas buenas, que sabeis de las torturas de las pobres almas rudas y sinceras que al querer de la miseria levantarse desde arriba locamente las flagelan con el látigo de acero del escándalo, que deprime, que envilece, que avergüenza...

¡Almas grandes, almas grandes: nos debéis a las pequeñas la limosna del ejemplo que es la deuda más sagrada de las deudas!

G. y G.

Las Escuelas Neutras

Vivimos en una nación católica; la Constitución reconoce la Religión Católica como Religión del Estado; subsiste entre la Iglesia y el Estado un contrato bilateral que se llama Concordato, razones poderosísimas todas ellas, para que la enseñanza oficial estuviese basada en los divinos principios de la Religión Católica. El Estado por su sola voluntad no puede legalmente dar el carácter de neutras a las escuelas. En todas las naciones católicas, la instrucción en las escuelas está en todo conforme a la doctrina de la misma Religión católica; y a este fin no se pone impedimento alguno a los obispos y demás prelados diocesanos encargados por su ministerio de velar sobre la pureza de la doctrina de la fé, de las costumbres y de la educación religiosa de la juventud, en el ejercicio de su cargo, aún en las escuelas públicas.

El Contrato bilateral, el Concordato, no puede dejar de cumplirse porque así lo quiera uno de los contratantes. Sería injusto pretender que este pacto solemnísimo e internacional se halla vigente en lo favorable al Estado, y no en lo que juzgue no favorecerle; que se obligue a la Iglesia a mantener las amplias y generosísimas concesiones por ella otorgadas, y no se respeten sus derechos de manera tan formal reconocidos.

La neutralidad en las escuelas o es un método criminal o irracional y falso de sentido; lo que nos advierte San Pablo a los Efesios: *Nadie se engañe con palabras vacías de sentido*. No hay que creer sea conveniente lo que hasta es imposible. Puede existir neutralidad religiosa en cierta instrucción, en algunas enseñanzas, en determinadas ciencias; en la escuela primaria completa, no. Al explicar Geografía, Historia Natural y otra multitud de asignaturas que con la religión tienen múltiples relaciones, ¿se podrá por menos de pronunciarse en favor o en contra de ella? O se aparta de la inteligencia de los niños gran número de conocimientos de que no debe prescindirse o se les presentan en forma que el catolicismo rechaza o aprueba. ¿Como podrá enseñarse Historia sin hablar de Cristo, que con su persona y con su obra la llena por entero, y realizó en ella las más grandes transformaciones? Presentándosele como puro hombre, se falta a la neutralidad, pues tal afirmación es blasfemia horrible; si se le muestra según es y debe mostrarse, como verdadero Dios, se hace una confesión de fé, la neutralidad religiosa deja de existir.

Para cohonestar esas arbitrariedades en la enseñanza, afirma el sectarismo que la constitución ordena que *nadie sea molestado por sus opiniones religiosas*. Pero eso nada tiene que ver con la enseñanza del catecismo: el maestro no

necesita preguntar que opiniones tienen los niños ni sus padres, y, por tanto, no ha de querer, ni intentar molestarlos por ellas; lo que hace es explicar las asignaturas que le están encomendadas. ¿Que alguno se cree molestado por la explicación del catecismo? pues no nos moleste él a nosotros que tenemos mucho gusto en escucharla. ¿O es que nosotros, la mayoría de los ciudadanos tenemos menos derecho para no ser molestados que cuatro disidentes? El remedio para su molestia lo tienen a mano: no vayan a la escuela católica o funden otra a su gusto, que para eso libertad les dan nuestras leyes; pero no pretendan exageradamente y contra toda razón, que por ellos se altere el régimen y la enseñanza de nuestras escuelas para acomodarlas a sus caprichos. No quieren la doctrina del Catecismo porque es religiosa; pues que lo acepten: el Catecismo no les hace violencia para que vayan a misa y reciban los Sacramentos; pero oigan esa doctrina como lecciones de Historia, por las cuales conocerán los hechos más trascendentales de todos los siglos. Acceder a las pretensiones de los disidentes no es doblegar sus conciencias; pero sí es, doblegar la conciencia de los católicos a los caprichos o pretensiones sectarias de una exigua minoría de incrédulos; es doblegar la Ley para que pasen sobre ella los que no quieren soportar su yugo: y por ello se da el triste espectáculo de ver a los encargados de velar por el cumplimiento de las leyes y de amparar a sus súbditos, desoír el clamor de la mayoría de los fieles y convertirse en fautores de los enemigos de nuestra santa religión, que es la del Estado. Esto en cuanto al derecho que nos asiste; porque con relación al crimen social de que se hacen reos aquellos que envilecen la enseñanza, materializándola, sin informarla con el soplo divino de la Religión, es preferible oír al polígrafo más sabio de nuestro siglo, el gran Menéndez Pelayo: «Apagar, dice, en la mente del niño aquella participación de luz inereada que ilumina a todo hombre que viene a este mundo; declarar incognoscible para él, e inaccesible, por tanto, el inmenso reino de las esperanzas y de las alegrías inmortales, es no solo un horrible sacrilegio, sino un bárbaro retroceso en la obra de civilización y cultura que veinte siglos han elaborado dentro de la confederación moral de los pueblos cristianos. El que pretenda interrumpirla o torcer su rumbo se hace reo de crimen social.»

SILVIO

Sastrería de MARCELO VECCHI

Permanente surtido de casimires, ingleses y franceses de última moda.

Acaba de recibir sombreros especiales para sacerdotes y bandas con flecos.

Elevando mi cruz

Por la senda toda espinas del vivir que Dios me ha dado, yo camino con los ojos en el cielo, yo camino con la boca en los labios, con la cruz de mis dolores sobre el hombro, atamete el pecho, santamente resignado.

Yo se bien que en esta vida cursaria todo es fútil, todo es nulo, todo es fatuo, desde el gesto de amargura que precede hasta la alta magestad del abatido.

¡Cruz bendita... cruz labrada con mis múltiples eternos desencantos, con mis místicos empeños de creyente, con mis célicos amores de cristiano!

Yo bendigo los dolores que el vivir me ha deparado en mi eterno caminar sin rumbo fijo por caminos infinitamente largos, sobre tierras melancólicas y grises, bajo cielos por la niebla encapotados.

Tuve ensueños que eran dulces, tuve amores que eran castos; los ensueños, el vivir me los deshizo; los amores, en el alma se han secado... pero hay algo en mi interior que vivifica mis ya muertos entusiasmos, algo eterno que desciende desde arriba a endulzar mis amarguras aquí abajo.

Y si a veces me topais por los caminos de la vida, lentamente caminando, con la triste magestad de un dios caído y la angustia de un monarca destronado, ¡no penseis que los dolores me rindieron, no penseis que las desdichas me abrumaron, que aun mi espíritu sonríe de sagradas fortalezas impregnado!

Yo he bebido cuando tuve sed de amores, en el callz mas amargo, hiel de ensas con veneno de ignominia, hiel de injurias con acibar de sarcasmos, y jamás me lamenté de mi destino, ni jamás salió una quja de mis labios.

¡Oh veneros de eternas amarguras, que las fuerzas de mi espíritu aumentaron! ¡Oh dolores que me hicieron ser humilde... yo os bendigo... yo os aciamo!

Con la cruz de los dolores sobre el hombro la cumbre subí de mi calvario, con los ojos en el cielo, con la risa entre los labios.

M. de C.

RAFAEL MEZA N.

Cirujano Dentista

Despacha en su oficina situada en seguida de la Botica Oriental, frente al establecimiento de don Paulino Ardón, en el Mercado

De las 7. de la mañana a las 5 de la tarde.

En las otras horas en su casa de habitación.

La Historia Profana y la Historia Eclesiástica

La historia profana ha sido dividida en diferentes períodos o edades con el fin de facilitar su estudio; y esta división ha sido el gran problema que ha preocupado siempre a los historiadores y que ha dado lugar a grandes discusiones respecto a los sucesos que deban marcar la división de dichos períodos.

El principio de la historia de los pueblos más antiguos marca el comienzo de La Edad Antigua, la cual termina según Ducoudray y algunos historiadores, por la división del Imperio Romano, el año 395 desp. de J. C.; y según otros, por la caída del Imperio Romano de Occidente, el año 476 después de J. C. Estos sucesos son casi de igual importancia, y cualquiera de ellos puede, por consiguiente, marcar el fin de la Edad Antigua y el principio de La Edad Media.

Algunos historiadores, entre los cuales se cuenta Ducoudray dicen que esta última edad terminó por la toma de Constantinopla por los turcos en 1453. Esta opinión es muy discutible después del descubrimiento de América en 1492, porque este hecho es, indudablemente, más importante que el anterior, y puede ser considerado como el acontecimiento que deba marcar el fin de La Edad Media y el principio de la Edad Moderna.

La Revolución Francesa en 1789 fué el suceso que puso término a la Edad Moderna y dió principio a la Edad Contemporánea, lo cual durará hasta que tenga lugar otro acontecimiento político importante, que pueda marcar el fin de esta edad y el principio de otra.

La historia eclesiástica se ha dividido también en las siguientes épocas: la 1a. desde la fundación de la Iglesia hasta la caída del Imperio Romano de Occidente en 476 des. J. C.; la 2a. desde el fin de este imperio hasta el principio del protestantismo (476-1517); la 3a. abarca desde el protestantismo hasta la Revolución Francesa (1517-1789); y la 4a. desde aquella hasta nuestros días.

Esta es la división hecha por el historiador Francisco Díaz Carmona en su Historia de La Iglesia Católica. La 1a. época comprende, por consiguiente, el período de la edad Antigua comprendido entre el principio del Cristianismo y la caída del Imperio Romano de Occidente, en caso de que sea este suceso, y no la división del Imperio Romano el que indique el fin de la edad Antigua y el principio de la Edad Media.

La 2a. época abarca toda La Edad Media y el período comprendido entre el comienzo de La Edad Moderna en

1453 o 1492 y el principio del protestantismo.

La 3a. época comprende el período restante de La Edad Moderna o sea desde el principio del protestantismo hasta la Revolución Francesa.

La 4a. época abarca la Edad Contemporánea, y durará hasta que tenga lugar un suceso importante bajo el punto de vista religioso, el cual puede marcar el fin de esta época y el principio de otra. Si este suceso, fuese como La Revolución Francesa, importante bajo el punto de vista político y religioso podría indicar en la historia profana, el fin de la Edad Contemporánea y el principio de otra edad, y en la historia eclesiástica, el fin de la 4a. época y el principio de la 5a.; así como La Revolución Francesa indicó en la historia profana, el fin de La Edad Moderna y el principio de La Contemporánea, y en la historia eclesiástica, el fin de la 3a. época y el principio de la 4a.

CARLOS DURAN h.

San José, febrero 9 de 1916

Dr. Constantino Herdocia

De la Facultad de Medicina de París

Ex-Interno del Hospital de Ojos de Quince-Vingts

Médico y Cirujano

Especialista: Enfermedades de los ojos, oídos, nariz y garganta.

Operaciones gratis a los Pobres

Horas de Oficina: 9.30 a 11.30 a. m. y 2 a 5 p. m.

Contiguo al «Royal Bank of Canada»

La desmoralización de la niñez

Por lo que yo observo, se llega en estos tiempos a tener veinte años mucho antes de tener diez y seis.

O de otra manera: apenas hay niños.

Parece que la inocencia no quiere detenerse mucho tiempo sobre la tierra, y nos vuelve la espalda antes de que hayamos podido sustraerla por la razón.

Es curioso como empezamos a ser hombres antes de haber dejado de ser niños.

Hay flores tan fugitivas que mueren casi al mismo tiempo que nacen, como si la pena de haber nacido les causara la muerte.

Esta civilización que es la muerte de la poesía, de las artes, de los sentimientos, es también la viruela de la inocencia.

Niños los encontraréis en casas de juego.

Niñas en las casas malas.

Pequeños hombres y pequeñas mujeres que los vicios recogen, porque la sociedad los tiene abandonados.

¿Por qué tanto cuidado para que el niño no lleve a sus labios un alimento fuerte para su delicado estómago, y tanto abandono para dejarle llenar su entendimiento con los brebajes de tantos libros envenenados? Los preservamos de la humedad, del sol, del aire, del calor, del frío. Cualquiera cosa puede alterar, su salud debilitar su constitución, quebrar el frágil viridario de su vida. Pero un libro malo, un maestro corruptor, un amigo pervertido son cosas que apenas nos llaman la atención.

Estoy seguro de que ninguna madre llevará a sus hijos a la casa de un enfermo, cuya tos puede despertar la sospecha de que está tísico. Pero no dudeis que esa misma madre lleva a su niña a todos los bailes.

Da verdadera tristeza ver esos hombres—niños de diez años que juegan, que fuman, que blasfeman. Esas niñas que apenas han cumplido nueve años y ya han adquirido todos los secretos de la coquetería y de la vagancia.

La naturaleza sea vengada de esta violación de sus leyes.

Por eso vemos usureros de veinticinco años.

Deeréptos que no han cumplido todavía los treinta.

Libertinos que no han pasado de quince.

Almas heladas en medio de la primavera.

La juventud que viene detrás de nosotros presenta una terrible precocidad. Adquiere todos los vicios de la vejez y no conserva ninguna de las virtudes de la juventud!

¡Qué razonables son todas las locuras!

• ¡Con qué formalidad se corrompe!

• ¡Que dignamente se envilece!

• ¡Qué bien se pierde!

No podemos negar que es hija de su madre!

Es posible que sea una generación ilustrada, pero imposible que sea una generación buena.

¡Vigilad, padres de familia!

Tienda EL SOL de don Saturnino Meléndez

La más surtida y bien montada de la ciudad de Heredia

Gran existencia de pañolones, zarzas, lanas y novedades de varios géneros.

Especialidad en objetos de fantasía para bodas, regalos, etc. Visítala EL SOL: baratura, bondad y economía.

Palique

El advenimiento del Señor de Amor

Desde que el chapulín principió a invadir nuestro territorio, me dediqué con ahínco al estudio del Dharma, engolfándome en la clave de la Teosofía de H. P. Blavatsky y en la Introducción a la Theosophie de Ml. Annie Besant, penetrando hasta lo más secreto de la Doctrina Secreta. Esta curiosidad respondía al rugido interior que todo hombre siente para el descubrimiento de la Verdad.

De la lectura y estudio de los Vedas y otros libros indus, deduje, que para ser buen teósofo es indispensable por lo menos ser hombre muy honrado. El ser racional que cree estar en eminente peligro de encontrarse frente a frente con su Redentor, debe ser necesariamente un hombre virtuoso; lo cual que, en nuestros tiempos no es un grano de avis.

Ya aceptaríamos todos los hombres de recto corazón que el Teosofismo triunfara entre esa turba multa de racionalistas y materialistas, para quienes su dios es el vientre y las pasiones, y de los cuales no se puede esperar una idea sublime ni una acción generosa.

Confieso con toda sinceridad que cuando estrecho la mano a un teósofo, me parece estar frente a un apóstol que muere por su idea. Lo que he escrito hasta aquí, es franco, serio y sincero.

En lo que si no estamos de acuerdo, es en que se tome la Biblia, y se haga uso de ella ad vultum tuum, cercenando textos sin comprenderlos y apropiándose los cada cual a su modo de sentir y de creer.

El Sr. ingeniero don Enrique Jiménez Núñez quiere convencer a su amigo don Zenón Castro del nuevo advenimiento del Señor de Amor; o como dicen los teósofos, de la reencarnación divina según aquella explicación que Krishna da en Arjuna: Siempre y cuando languidee el Dharma [1] y reinan triunfantes el desorden y la injusticia, me doy nacimiento a Mí mismo, encarnándome de esta suerte de edad en edad, para la defensa de los justos, para destrucción de los malvados y para restablecimiento de la Sagrada Ley. [Bhagavad Gita. cap. V, vers. 7]

Y don Enrique creyendo sin duda que era don Zenón la Biblia es la palabra de Dios, le suelta unos versículos del Capítulo XIII de San Marcos. No: con estos versículos no comulgamos. Estas citas de don Enrique demuestran mucha pobreza en instrucción bíblica. Yo he estudiado varios años la Sagrada Escritura, en busca de luces que me alumbraran el camino del futuro Mesías; y los argumentos

mas claros y contundentes, no los he hallado en el Evangelio de San Marcos.

San Marcos en el Cap. XIII, no habla de la reencarnación de Krishna, sino que describe los últimos días del mundo. Dice San Marcos en dicho Cap. que en aquellos terribles días de tribulación, el sol se oscurecerá, y la luna no dará su resplandor, y que las estrellas se caerán etc; entre cuyo cataclismo no parece muy probable ninguna reencarnación. Y sigue el Evangelista diciendo que: entonces verán venir al Hijo del hombre entre nubes con toda su gloria, etc. Este es el advenimiento en el cual cremos todos los católicos, repitiendo las palabras de Job: Credo quod Redemptor meus vivit; Creo que vive mi Redentor, y que en el último día me he de levantar de la tierra, y en mi carne veré a mi Salvador.

Pero es que no hay necesidad de multas y tergiversar la Sagrada Escritura, en busca de textos que patentecen la venida del Mesías. Tengo yo más de cuarenta textos que estoy dispuesto a obsequiar a cualquier discípulo de la señora Blavatsky, y que prueban hasta la evidencia que el Señor de Amor viene, y que está cerca y además, que permanecerá muy poco tiempo entre nosotros.

Ahí van unos pocos, para no hacerme difuso: Consurget gens contra gentem, et regnum adversus regnum: cuando se levantan gentes contra gentes y reinos contra reinos. ¿Quién duda que este presagio se refiere a la guerra europea? También se lee en el Apocalipsis de San Juan; Et exierunt septem angeli habentes septem plagas; y se presentarán por casualidad siete ángeles que tendrán en su poder siete plagas. ¿Quién no vishumbra en estos siete ángeles a los siete ministros nuestros, que son como ángeles tutelares que velan sobre la nación?

Pero hay más: en el mismo Apocalipsis queda consignado hasta el tiempo que permanecerá entre nosotros: Unus est; et alius nondum venit, et cum venerit, oportet illum breve tempus manere: el uno ya vino; pero el otro todavía no ha venido, y cuando viniere, conviene que permanezca breve tiempo. Será probablemente menos tiempo del que ha permanecido entre nosotros la Comisión Financiera y Comercial. Y añade; Ecce venio cito: He aquí que emprendo el viaje apresuradamente. Y si alguno me replica que estas palabras se escribieron hace veinte siglos y que por ende ya debiera haber llegado, le responderé que para el futuro Mesías no hay tiempo.

Todos estos textos ponen en evidencia que se acerca el Desideratum; pero la profecía que ha descornado para mí el velo por completo, son las palabras de aquel versículo que debieran grabarse con letras de oro: Tempus putacionis advenit: cuando llegue el tiempo de la prostitución.

Ahora bien; ¿que significan los desvelos del Sr. Ministro de Gobernación y sus profundos estudios para reglamentar y orillar la zona de tolerancia, sino que

estamos ya en pleno reinado del tempus putacionis?

Si, no hay duda, ya viene y apresuradamente.

Ecce venio cito.

PICAPOSTE

Se necesitan

albañiles para el repello de la iglesia de Atenas. Podemos hacer el trabajo por contrato ::::::::::::::::::::

El Cura,

RICARDO RODRIGUEZ

COLEGIO SEMINARIO

La matrícula de este establecimiento quedará abierta desde el día 15 del mes en curso. Los alumnos nuevos (se admiten desde el 4.º grado de la enseñanza oficial) deben presentarse acompañados de sus padres o tutores con el certificado de conducta y aprovechamiento de la última escuela a la cual han asistido.

El internado se abrirá el martes 7 de marzo, y las clases principiarán el día siguiente a las 8 a. m.

S. J. de Costa Rica, 10 de febrero de 1916.

El Rector.

Nota.—Prospectos pueden conseguirse en el mismo establecimiento.

Las buenas preparaciones se hacen recomendar por sí solas

¿Padece Ud. de cansancio, anemia, paludismo, de inflamación en el hígado, riñones e intestinos, diarrea, dolenteria; por estar infectado de anquilostomas, tricocéfalos, solitarias, ascariasis, loabrics y otros microorganismos? ¿Por qué no toma Rey Bacত্রিচিডাস San José que ha conquistado favor y confianza (del público) por sus buenos resultados?

Buen consejo

A las personas que padecen de fríos y calenturas de la línea y de la costa, calenturas biliosas de agua negra, terciana, fiebres. ¿Por qué no toma Vegetal Indiano, Santo Domingo, el Gran Fabricida, Restaurador de la Salud? Tomar Purgante Depurativo San Juan, la víspera.

De venta en todas las farmacias Por mayor: Habitación de Benjamín de Jesús Jiménez y Vargas, treinta a don Juan Lobo, Heredia.

En San José: Con el Agente don José Mesén Cafetería frente al Pasaje Jiménez.

(1) La Sagrada Ley, justicia, rectitud.

No quiero comprometerme



CIRCULAR



A los Socios del CENTRO CATOLICO

¡Eh aquí una de las excusas que suelen alegarse para no entrar en el ejercicio de la Propaganda Católica.

Sutiles pretextos ofrece el demonio a los católicos tibios para que no tomen en este ejercicio de la Propaganda católica la parte que muchos de ellos pudieran y debieran. Vamos a enumerarlos aquí y sacarlos como a pública vergüenza.

Es el primero el de los cobardes: «No quiero», dicen ellos, *comprometerme*. Tan ruin excusa la han oído mil veces mis amigos de no pocos católicos invitados a trabajar por la fe, y es de todas, la que más generalmente se dá, aunque eso no impide sea la más miserable.

¿Qué quieres decir, católico infeliz, con ese «no quiero comprometerme»?

¿Qué compromiso temes? ¿Qué conflictos rehuyes? ¿El de parecer tal vez discípulo de Cristo? Pues para eso no basta rehuir el compromiso de Propagandista, es preciso rehuir el de cristiano. Y en esos compromisos y en otros te pone el santo Bautismo, del cual no te presumo aun con harta desvergüenza para renegar. Mas esos conflictos y esos compromisos ¿en qué consisten? ¿Qué Nerones y Dioclecianos te amenazan con garfios ú hogueras?

¿Qué terribles edictos de proscripción se han fijado ahí en las esquinas de la ciudad? ¿Qué destierros y cárceles se decretan contra el buen soldado de Cristo? ¡Ah! no, que de mucho menos se trata: del apodo con que pueden talvez llamarte los amigos del club; de la sonrisa con que te mirará talvez el despreocupado vecino; de la gacetilla o de la caricatura con que puede ser se ocupen de tu persona los periodicuchos de la localidad. ¡Ah! ¡Estos son los potros, estos los garfios, estos los cirros y leones que amedrentan a más de un cristiano de nuestros días!

¡Rubor causa ocuparse de eso y tener que habérselas con héroes de este jaez! ¡Compromisos! Bien sabemos que es la prueba del compromiso la más dura a que pueden verse sujetos muchos cristianos de hoy. Lo cual no da ciertamente idea muy elevada de nuestra virilidad. La palabra «compromisos» debe traducirse casi siempre por la menos blanda y pudorosa «respetos humanos». Y es extraño ciertamente que en un siglo en que tanto se alardean los vocablos de independencia y libertad, sea una gran parte del género humano víctima de vergonzosas esclavitudes. Pues ¿hay cosa más vil que sonrojarse un hombre con barbas o sin ellas, de lo que

Mis queridos Consocios:

Nuestra institución, a pesar de los malos augurios y de los pesimismoes entre los cuales nació, cuenta ya nueve meses de existencia, y lejos de disminuir en lo más mínimo, cada día aparece más pujante y animosa, aumentándose las filas de los católicos, que amantes de su Religión y ávidos de ciencia, dan con su presencia y con los elementos de que disponen, más consistencia a nuestra Sociedad.

No obstante, a pesar de su desarrollo progresivo se notan, como en toda obra humana, ciertas deficiencias, que urge corregir para la buena marcha del Centro.

Algunos de los socios que firmaron el acta de fundación y que como tales deben tener más cariño a nuestra institución, brillan, en las sesiones por su ausencia, sin poder adivinar si su comportamiento implica una separación del Centro, o si fuerza mayor les obliga a ello, imposibilitando este proceder a la Directiva para su orientación.

Por otra parte, en estos últimos meses, muchos caballeros han sido presentados para ingresar como socios; pero, como según los Estatutos, todo socio presentado debe concurrir por lo menos un mes consecutivo a las Conferencias, faltando alguno de ellos, queda desordenada la admisión de los mismos.

Se ruega pues a todos, socios fundadores y presentados, concurran a la Asamblea General que tendrá lugar el primer domingo de Marzo, para que quede terminado este asunto y los verdaderos socios puedan quedar inscritos en el Cuadro de Honor.

Heredia, Febrero de 1916.

EL DIRECTOR

en su interior piensa y ama y quiere como lo mejor? ¿Hay linaje alguno de servilismo más abyecto que ese, hay prostitución del espíritu más degradante, hay pequeñez y encogimiento de corazón más vergonzoso?

¿Compromisos! Y ¿habéis reparado los que contraen cada día los falsos ilustrados del mundo para combatirlos a la Iglesia y a vos? ¿Ignoráis los juramentos horribles con que se atan; las espantosas amenazas con que se obligan; los riesgos continuos a que se exponen; las frecuentes ruinas de salud, hacienda y vida ante las que no vacilan? ¿Y habrías vos de ser menos buen cristiano que ellos perversos sectarios? ¿Habría de ser con menos abnegación y sacrificios servidos por los nuestros, Cristo, de lo que lo es por los suyos su enemigo Luzbel?

Recordad por fin, si hasta aquí no os habéis sonrojado ante tales ejemplos: recordad, digo, cuántos y

cuán fieros compromisos arrastró por vos Cristo nuestro Rey y Señor; como no le ardró hacerse niño, y hacerse pobre, y ser tenido por criminal, y ser acusado, y sentenciado en públicos tribunales, y sufrir todas las afrentas y amarguras de la cruz.

Recios compromisos fueron esos en que se puso por vos y por héroes su hijo; y ¿habrías vos de retroceder ante el sencillo compromiso de reconocerle por Padre?

Hé aquí lo que en realidad significa y da de sí la frase «no quiero comprometerme», de que tan frecuente uso se hace hoy día, entre católicos apáticos y remolones, para disimular su falta de vigor. También en las Páginas Sagradas tiene ella un precedente de tristísima memoria. Es la negación de Cristo por Pedro en casa de Caifás.

F. S.

A SAN JOAQUÍN! A SAN JOAQUÍN!

La batalla decisiva, aunque de grandes proporciones, no se libró en la Salónica Costarricense, en la atractiva y simpática villa de Barba.

Ejércitos verdaderamente colosales se están reconcentrando en el Verdún de Costa Rica, en la atractiva villa de San Joaquín. Los preparativos se hacen con febril actividad, ya se tiene almacenado para hacer frente al ejército sitiador—que según confidencias documentadas será enorme, pues se ha reclutado toda la gente disponible en los pueblos inmediatos—una cantidad colosal de comestibles y un número considerable de animales que los Joaquinaes con gran patriotismo han ofrecido para que no haya carencia alguna.

Se están instalando, así mismo, baterías de grueso calibre, a las que se provee de una fresca coraza para que el calor no interrumpa las operaciones. Estas baterías lanzarán en todas direcciones gases refrigeradores con sólo tocar un resorte que se halla es-

talecido en los bolsillos de todos los combatientes. La lucha será intensa, fuerte y decisiva y lo más sorprendente será el resultado final de este choque, pues no habrá ni vencidos ni vencedores, todos por igual alcanzarán la victoria, los sitiados una adquisición muy abundante de dinero, para su bandera en forma de Cruz y los sitiadores un gran botín de vacas, novillos, relojes, porcelana fina, objetos artísticos que llenen de satisfacción y de contento los respectivos hogares de los que participaron en la lucha.

Y para que el ánimo de los combatientes no decaiga un momento, vendrá la banda de San José, no toda porque se necesita en los otros frentes, la que hará subir constantemente el entusiasmo, en todos, con sus alegres paso-dobles, mazurcas, vales etc.

A San Joaquín, pues, todos, el próximo domingo, nadie olvide que el consumo de municiones será extraordinario, vengan con los bolsillos repletos.

El comandante 1.0001 de Sandwiches.

San Joaquín, febrero 22, de 1916.

Notas generales

El domingo pasado estuvo el Centro Católico de gala. Los ilustrados sacerdotes don Antonio María Rojas y don Ricardo Rodríguez dirigieron a la numerosa concurrencia que llenaba esa noche de bote los salones del Centro, de dos interesantes conferencias, versando la del Presbo. Rojas sobre la vida del padre del Protestantismo Martín Lutero, y la del Presbo. Rodríguez acerca del terrible vicio del juego. Ambos conferencistas estuvieron muy felices en el desarrollo de sus temas y merecieron al concluir una entusiasta manifestación de aplausos.

El señor Presidente del Centro dió a los oradores las más expresivas gracias por el honor que hacían a nuestra sociedad con su visita y con dedicarnos sus importantes trabajos; e hizo moción que fué aceptada por aclamación unánime de los socios, para que se hiciera figurar el nombre de señor Cura de Atenas, Presbo, don Ricardo Rodríguez, en el número de los Presidentes Hono-

rarios del Centro Católico de Heredia, ya que él nos había manifestado tanta simpatía visitando nuestro Centro varias veces y contribuyendo con su colaboración y ayuda pecuniaria al sostenimiento de nuestro periódico «El Lábaro». El señor Rodríguez se manifestó muy agradecido por la distinción que le hacía el Centro al acordar que su nombre figurara junto con el del Ilmo. Señor Obispo de la Diócesis y del Presbo. don Antonio María Rojas, como Presidente Honorario del Centro Católico de Heredia, por cuya sociedad abrigaba la más viva simpatía, ofreciendo prestarle como lo había hecho hasta ahora, su decidido apoyo.

En el próximo número comenzaremos a publicar las interesantes Conferencias atrás indicadas, para que puedan aprovecharse de ellas todos nuestros lectores.

Nuestro particular amigo y correligionario, Licenciado don Jorge Herrera ha sido llamado a integrar como Conjue, la Sala de Casación de la Corte Suprema de Justicia, mientras dure la ausencia del señor Magistrado Joaquinaes.—Celebramos sinceramente el merecido honor conferido al Lic. Herrera al llamarlo a desempeñar tan elevado puesto, en el cual deseáramos verlo en propiedad para bien de la

acertada administración de justicia en nuestra Patria.

Regresó de su visita pastoral a Golfo Dulce y Térraba, el Ilmo. Señor Obispo acompañado de su comitiva.—Grandes beneficios espirituales han obtenido esos apartados lugares con la visita del celoso Prelado, a quien se recibió en todas partes con grandes demostraciones de adhesión y cariño.

Nos alegramos de que haya regresado bien Mgr. Stork, a quien presentamos nuestro respetuoso saludo de bienvenida.

Hemos sido obsequiados con el envío del discurso que pronunció don Eladio Prado, en el acto solemne de descubrir la lápida conmemorativa que los vecinos de San Francisco de Pauda, en San José de Costa Rica, han hecho colocar en su Iglesia, en honor del Emmo. Cardenal Cagliero. Agradecemos la atención.

Se dice que ha sido aprobado por el Senado Americano el tratado celebrado entre Estados Unidos y Nicaragua para la concesión del canal y de una estación naval en el Golfo Fonseca.—Nos resistimos a creer que haya sido sancionado ese pacto que afecta hondamente los derechos de soberanía de Costa Rica, Salvador y Honduras, y que ha sido repulsado como antipatriótico por la gran mayoría de los ciudadanos nicaragüenses.

El martes día 22, el clero de la provincia de Heredia, hizo una visita de cortesía al Ilmo. Sr. Claudio Volio, como demostración de congratulación por los justos y merecidos triunfos que ha conquistado en su carrera eclesiástica.

Fueron recibos y agasajados con la amable cordialidad que caracteriza al P. Volio y obsequiados con un suculento almuerzo, descolando entre los platos más sabrosos el de laverdadera fraternidad. Acompañaron también a la manifestación el Sr. Cura del Carmen y el P. Afibaró, quien con su frase galana y con su espíritu franco y sincero describió a grandes rasgos la topografía y variadas costumbres del teatro del futuro Obispado del P. Volio, teniendo a toda la concurrencia pendiente de sus labios. Estas espontáneas manifestaciones patentizan el lazo de unión y afectos que une a nuestro clero.

El lunes 28 de febrero se celebrarán en aquel pintoresco lugar, hermosas fiestas populares con derroche de juegos pirotécnicos, gran solemnidad en la Iglesia, bendición del artístico chalet del Sr. Tinoco, match de Foot-Ball, gran corrida de toros, carrera de cintas y otras muchas distracciones.

Habrá tablados para presenciar los

festos; almuerzos y cenas, todo a beneficio del templo.

A tierra Blanca todos, donde nos espera una sorpresa, que será los bailes campestres del tiempo del coloniaje.

Los trabajos de la ermita de San José de la Montaña se han emprendido con tanto empuje que dentro de poco podremos exclamar: ¡ya tenemos Ermita! Por todas partes se ven a los entusiastas vecinos acarreado piedra y arena, cooperando todos, quien con sus bueyes, quien con sus carretas o con el trabajo personal. El Santo Patriarca les recompensará sus desvelos.

Carta abierta

Señor Ingeniero

Dn. Enrique Jiménez N.
Goicoechea.

Señor de mi cariñoso respeto:

Aacabo de leer en la Información de hoy la carta en que U. se refiere a la que dirigí a Ud. el 7 de este, espuesta en el n. 11 de El Lábaro de 13 del mismo. ¿Qué sucede a Ud. hermano mío, que consigna en su carta «Noviembre 7 y n. 7 de El Lábaro de Heredia» Algo sucede a Ud.

Copiosa palabrería encuentro empleada por Ud. En ella resulta agregada *nuevasuma de error* a lo que Ud. consignó en su carta al señor Teniente Niki, aludida por mí. Refiriéndose Ud. al Redentor del Mundo (no digo al *Señor de Amor*, como dice Ud., porque no soy teosófo), proclama su *nueva venida*... *en forma visible*... Vinculado esto con los conceptos de su carta al Teniente, es lícito deducir: que Ud. cree que el Redentor, en su segunda venida anunciada, repetirá sus enseñanzas y sacrificios... ¿Con qué objeto? ¿Acaso para volver a salvar la doliente humanidad?... Señor mío, a este respecto opino: que la Redención consumada *es obra perfecta*, que no se necesita repetirla; que dicha venida se efectuará, de acuerdo con el símbolo de nuestra fe, cuando suceda *la resurrección de la carne*, y tendrá por úni-

co objeto *juzgar a los miembros de la humanidad*, según el aprecio que hayan hecho de los sacrificios que constituyen ese hecho inconcebible llamado Redención del Mundo por Jesús, el mismo que, habiendo dicho a los inconsolables discípulos: *«con vosotros estaré hasta la consumación de los siglos»*, mora en el sacramento del altar, donde Ud., si a él llega con fe, podrá escucharlo y, además, experimentarlo suavemente... Como juez vendrá no en otra actitud....

Me dice Ud. *que yo le supongo desviado de las enseñanzas de su madre*; se equivoca Ud.: desviado de ellas se comprueba Ud. Yo lo deploro por mi profundo respeto a aquella matrona que de la altura ve al hijo y al admirador. ¿Cual de los dos aprecia mas cumplidamente la propaganda y práctica de ella? ¿Cuan satisfactorio me sería escuchar la respuesta de ella!

Veré cuando analizaré siquiera ligeramente los demás numerosos puntos que su carta contiene. Mientras tanto Ud. me experimentará en mi constante actitud de cariñoso respeto.

ZENON CASTRO R.

San José, febrero 17 de 1915.

Imprenta, Librería y Encuadernación
APARTADO 869 Trejos Hnos. TELEFONO 285

EL ARTE CRISTIANO

Tenemos a la orden de los Sres. Curas, Cofradías y católicos en general, las fotografías y catálogos de las imágenes de la Casa Juan Bta. Ponsá, de Barcelona. Para muestra pueden verse las del Carmen de esta ciudad y de Heredia, que introdujimos.

OFICINA Frente a la entrada del Colegio de Señoritas

Ismael Herrera y Hno.

SE VENDE

una finca de potrero, terreno de sembrar y montaña, constante de más de noventa manzanas, unas cuarenta y cinco manzanas de potrero, ocho de milpear y el resto de montaña con buenas maderas. Aguas inmejorables: dos brazos del Tambor cruzan la finca a lo largo, sirviéndole en gran parte de límites naturales; un brazo de dicho río presenta dos caídas de más de veinte metros explotables en pequeña escala. El clima es muy fresco; altura 1800 metros. Situada en el punto LA CONCORDIA, distrito del Carrizal, Jurisdicción de Alajuela. Para más informes, pídanse a don José Mercedes Salas en Heredia, o por Correo al Apartado No. 45 de Heredia.

Febrero de 1916.

Nicolás F. Meza

Cirujano Dentista

Tiene su oficina desde hace años, 150 varas al Sur del Banco de Costa Rica, donde Dios ramero, ofrece dejar satisfechos a sus clientes.

Tienda de José Ramón Solera y Hno.

Surtido completo de mercaderías para todos los gustos y al alcance de todos los gustos y al alcance de todos los bolsillos. Depósito de sedería, casimires géneros de todas etases y calzado.

Dr. RAFAEL CALDERON

Traslado su consultorio 50 varas al Oeste de la Tienda de A. Leiva y C. o sea dirección al Hospital.

Vino para Consagrar

Néctar Divino

De ARNO MARISTANI & Co.
(BARCELONA)

Legítimo de pura uva

Examinado por el Laboratorio Químico Comercial y usado durante más de 15 años en las principales parroquias de la Diócesis, vende la casa de

JUAN KNÖHR HIJOS

Tenemos en existencia: Barriles de 60 litros, barriles de 25 litros y cajas de 12 botellas.